

1 de febrero de 2024

Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios Sociedad de Estadística e Investigación Operativa – Fundación BBVA

Pablo Morales-Álvarez

Sr. director de la Fundación BBVA, Sra. presidenta de la SEIO, miembros del Comité Evaluador, señoras y señores. Es para nosotros un verdadero placer compartir unas palabras con ustedes.

Es difícil resumir en unas pocas frases el intenso trabajo de varios años realizado entre la Universidad de Granada y la Universidad de Northwestern (USA). En la contribución premiada hemos desarrollado un modelo probabilístico de IA capaz de aprender a realizar una tarea a partir de información proporcionada por personas que no son necesariamente expertas en dicha tarea. Concretamente, hemos abordado un problema astrofísico de gran interés (la clasificación de ondas gravitacionales), a partir de información proporcionada por decenas de miles de voluntarios a los que únicamente se les proporcionó un curso de formación básico. Esta colaboración masiva contribuye a satisfacer las altas demandas de datos que necesitan los algoritmos de IA. Además, se logra involucrar a ciudadanos voluntarios en proyectos científicos de gran envergadura, reforzando los puentes entre ciencia y sociedad.

No cabe duda de que la modelización probabilística es una pieza fundamental detrás de los avances vertiginosos de la IA. No obstante, igualmente importantes son los avances computacionales que permiten procesar grandes cantidades de información. Es por tanto fundamental que en la universidad exista un espacio de interacción mucho más cercano entre estas disciplinas, evitando levantar muros infranqueables entre “Ciencia” e “Ingeniería”. Nuestra historia personal está muy relacionada con ello.

Hace ahora 30 años, en noviembre de 1993, dos, entonces jóvenes, investigadores se conocieron en la Universidad Johns Hopkins durante la

1 de febrero de 2024

celebración de un workshop dedicado a la restauración de las imágenes tomadas por el telescopio espacial Hubble. Uno era un ingeniero y otro un matemático. Ambos estaban aplicando modelos similares a la restauración de las imágenes del Hubble, pero desde dos puntos de vista distintos. 30 años después, Aggelos Katsaggelos y Rafael Molina no son ya tan jóvenes investigadores, pero tienen la enorme satisfacción de haber publicado juntos un número importante de trabajos científicos, participado conjuntamente en proyectos de investigación y, especialmente, como ellos indican, haber dirigido conjuntamente a más de 15 estudiantes de doctorado. Estudiantes de doctorado entre los que nos encontramos dos de los coautores de esta contribución, Pablo Matarán y yo mismo.

Es un error parcelar la investigación, al igual que lo es ignorar la investigación básica en cualquier disciplina. Además, el progreso científico requiere, y esto no debería ser olvidado por nuestros gobernantes, de una política de inversión ambiciosa, estable y ágil. Una apuesta decidida por las personas con motivación, talento e ilusión.

Y terminamos, muchas gracias a la Fundación BBVA y a la Sociedad de Estadística e Investigación Operativa por este reconocimiento que nos obliga a seguir trabajando en lo que siempre hemos creído: una universidad y una investigación al servicio de la sociedad.